IES JARDÍN DE MÁLAGA

CEREMONIA DE GRADUACIÓN

DISCURSOS

CURSO 2021-2022

Sandra Alcaide Torres

María Martín Toro

4º A

Sandra: Al fin estamos en este día tan especial y esperado para todos nosotros.

¿Quién nos diría que después de tantos años íbamos a estar compartiendo este cierre de etapa juntos?

María: *Que menos mal que ha acabado porque me ha dejado el "celebro exprimio"*

Sandra: En estos 4 años hemos crecido, madurado y aprendido ya no solo académicamente sino también valores como la amistad, el amor, el respeto y la honestidad.

María: *Que a algunos les ha costado más, pero bueno, después de tanto tiempo algo han tenido que aprender.*

Sandra: Llegamos aquí siendo prácticamente desconocidos y salimos siendo una gran familia, con sus más y sus menos, pero una familia.

María: *Y como toda estructura familiar tiene una madre, nosotros tenemos a Clara.*

Sandra: A nivel académico todos nos habéis enseñado muchas cosas y a nivel personal nos habéis ayudado a convertirnos en lo que somos ahora

María: *Aunque mental y físicamente los exámenes de historia nos han hecho bastante daño, nosotros te perdonamos.*

Sandra: Creo que hablo en nombre de todos cuando digo que hemos sido muy afortunados de teneros como referentes y os agradecemos la infinita paciencia y el trato que nos habéis dedicado.

María: *Y yo quiero que esto lo escuche atentamente una maestra, que ella sabe a quién me estoy dirigiendo. Querida suegra, nos vemos este dominguito en tu casa con tu querida paella. Si, si, Eugenia, tú, no te hagas la loca.*

Sandra: Especialmente queremos agradecer a nuestra tutora, Clara, por habernos dado un trato tan especial y distinto a todos los demás.

María: *Y queremos que sepas que aunque respetamos tu espacio personal, hoy te toca aguantarte y darnos unos cuantos abrazos.*

Sandra: Sólo nos queda decir que ojalá nos veamos pronto y que tengáis suerte con los próximos alumnos.

Míriam Blanca Romero

4ºB

Buenas tardes a todos y a todas, para empezar quiero agradecer que me hayáis dado el placer de dar hoy este discurso ante todos vosotros, tanto a mis compañeros como a nuestros familiares y profesores. Bienvenidos a todos. Por suerte este año sí podemos reunirnos y disfrutar de este momento tan especial juntos.

Todos los que estamos aquí hoy sabemos cuál es la finalidad de este acto por el cual estamos reunidos pero, realmente, la gran mayoría no somos conscientes de lo que esto supone.

Hoy ponemos fin a una etapa de nuestra vida, un poco larga pero llena de recuerdos, estamos aquí vestidos como nunca antes nos hemos visto y pocas veces nos veremos más, ya que llevamos cerca de trece años viendo cómo lucimos prácticamente la misma ropa todos los días.

Hoy decimos adiós a lo que ha sido nuestro hogar todas las mañanas durante cuatro años, para algunos más, porque les ha gustado tanto este centro que han decidido repetir; o para otros menos, ya que han llegado después. Pero un familiar no lo es menos por llevar más o menos en ella.

Han sido cuatro años llenos de grandes momentos y de miles de sensaciones que recorren nuestros cuerpos todos los días.

Se quedan en este pequeño pero acogedor instituto todas nuestras risas (algunas de ellas “ilegales”), porque no deberían de haber

salido en ese momento y otras que nosotros mismos provocamos a los profesores o ellos a nosotros. Se quedan también nuestros llantos o nuestros enfados, porque además de adolescentes, somos humanos también, y aquí hemos aprendido a serlo más aún.

Al fin y al cabo, estamos aquí para aprender y no sólo hemos aprendido historia o literatura, matemáticas o ciencias, sino que hemos aprendido lo más importante: a ser compañeros y a convivir los unos con los otros.

El día en el que comenzó esta etapa, ninguno teníamos ni la más remota idea de lo que se nos venía encima, y no sólo a las tardes enteras estudiando, estrés y gritos de nerviosismo antes de empezar un examen por el cual pensabas que no te sabías nada y luego aprobabas fácilmente, cosa que les pasa a muchos y no voy a decir quiénes son. No sólo me refiero a eso, sino a todos los momentos que hemos compartido y que se van a quedar guardados en nuestras memorias siempre. Esos momentos por los que te levantas y puede ser tu motivación diaria y por lo que merece la pena todo lo demás.

Parece que fue ayer cuando entramos por primera vez por este porche. Todos muy nerviosos por saber en qué clase acabaríamos, si en el A o en el B. Algunos más contentos que otros, pero estoy segura de que actualmente, nadie cambiaría por nada a su clase, porque nos tenemos un cariño especial.

Estas dos clases de las que hablo no sólo son una lista de alumnos ordenados alfabéticamente, sino que se han convertido en una familia, nuestra segunda familia. Con nuestros más y nuestros

menos, no sólo nos hemos ayudado en el ámbito académico, sino que nos hemos cogido tal cariño, nos hemos ayudado tanto los unos a los otros y nos hemos sentido tan identificados con el resto, que este acto de graduación puede que nos esté dividiendo nuestro corazón.

En nombre de mis compañeros, quiero transmitiros nuestra felicidad, porque con esfuerzo y constancia, con alegría y amor, lo hemos conseguido.

Por otro lado, nos entristece saber que no volveremos a pisar como alumnos los pasillos de este instituto, tampoco volveremos a escuchar la frase de "hoy viernes se come pollo", las discusiones madridistas contra un colchonero o tampoco volveremos a reinterpretar cualquier estupidez que veíamos en redes sociales en la clase de historia, pobrecita lo que ha tenido que aguantar este curso. Pero tengo la esperanza de que alguno pueda volver a trabajar aquí de alguna forma en un futuro.

Aquí, además de reír y llorar, hemos discutido y nos hemos reconciliado casi el mismo día, porque al final, de eso trata la vida. Hemos hecho nuevos amigos, hemos reforzado los antiguos y algunos han encontrado también el amor. Algunos de nosotros hemos ido a casa de unos extraños franceses y los hemos acogido en la nuestra como si fuese uno más .

Y al final, hasta quien no ha participado en dicho intercambio, le ha cogido un cariño enorme y ha sido una experiencia inolvidable.

Ya en el apartado de agradecimientos, en primer lugar, queremos agradecer a nuestras familias, ¿qué seríamos nosotros sin ellos?,

nos han visto crecer, madurar, unos antes y otros después, pero lo que seguro han visto es un crecimiento personal de cada uno de nosotros, han sido las personas que siempre han estado apoyándonos y animándonos a ser mejores, tanto académica como personalmente, porque son las personas que siempre van a estar ahí y las que más van a creer en nosotros. Y por supuesto, aunque a veces no lo veamos, siempre van a querer lo mejor para nosotros.

Para terminar, pero sin quitarle importancia, ya que en definitiva, sin ellos no haríamos nada aquí. Nuestros queridos profesores. Cuando hablamos de los profesores, muchas veces pensamos que es un trabajo sencillo y a veces, lo asociamos inconscientemente a deberes, exámenes y aspectos negativos, pero, en realidad, gracias a ellos también somos quienes somos en este momento, nos han enseñado a expresarnos, a argumentar, a organizarnos, a ser más ágiles, a trabajar en equipo, a respetar y a saber estar en cada momento determinado. Hemos aprendido también que un examen no se puede estudiar el día de antes y ellos han aprendido de nuevo que nos encanta la adrenalina. Que las cosas se pueden conseguir con perseverancia y que con esfuerzo, podremos llegar a ser lo que nos propongamos.

Solo queda agradecer a todas esas personas que tanto nos han ayudado a crecer y a ser mejores. Muchísimas gracias por todo.

Juan Jesús Martínez Castillejo

PMAR

Buenas tardes a todos, la verdad es que no imaginaba que llegaría este momento en el que, al igual que vosotros, los de PMAR también nos graduamos, y quiero hablaros un poco de lo que fue PMAR para nosotros.

PMAR era como una familia, la verdad. Ahí se contaba de todo, sinceramente parecíamos marujas con pipas sentadas en un banco un domingo con 32 grados. Además de que se vivieron momentos inolvidables como por ejemplo el día que Anabel se fue de clase a la sala de profesores y nos fuimos todos al aula de tecnología y nos escondimos detrás de las mesas, pero eso fue como 3 veces el mismo día. La verdad que es un momento de mi vida que nunca olvidaré.

Y, como no, al igual que momentos inolvidables, también ha habido personas que lo fueron, como Anabel con su simpatía, (sigo sin explicarme cómo ella es así de enrollada, la verdad), pero aparte de que fuera una profesora estupenda e ideal, ella era como una madre para nosotros, o por lo menos esa era mi sensación, porque transmitía esa halo de confiabilidad que te decía a ti mismo

“cuéntaselo, que ella te va a ayudar”. No sé si me entenderéis, pero esa sensación era única.

Luego estaba Gregorio, la persona más positiva que he conocido jamás. Además de que le gustaba el fútbol, creo que es el maestro con el que más tiempo me he tirado hablando y con el que me entraban ganas de dar más clases aunque tocase sociales, pero quería dar más clases con él, y la alegría que daba a última hora salir al patio y leer un libro a la sombra. Sinceramente, ha sido el momento en el que más he disfrutado leyendo un libro. De ahí salían muchas risas y momentos únicos.

Tampoco puedo olvidarme de Alfonso y su obsesión por las parábolas y la pirotecnia, que también nos dio muchas risas. He de decir que si te portas bien va a ser un maestro muy cachondo, pero como lo enfades vas a desear no haber entrado al instituto. Jaja.

Bueno, en resumen, que la experiencia de PMAR ha sido, sigue siendo y será el mejor año de mi vida como estudiante. Me gustaría decir cosas buenas de cada uno de los alumnos y alumnas de PMAR (Yanira Siles, Beatriz Villegas,Carolina Medina, Abel López, Jose Antonio González,María Martín, Raul Álvarez y Andrea Gómez) porque creo que se lo merecen, pero sería demasiado largo. En definitiva, que os quiero mucho a todos y gracias por escucharme.

Lucía Frías Blanco

Good evening, as you already know, my name is Lucía and today I'm here, in front of all of you, to say goodbye.
It has been 4 years since we arrived here, a little bit more for some of us, but that's not important, just look at what we've all become.
I don't really want to make this really long and I actually didn't know how to begin, so without further delay, let's get started.

The day we've all been waiting for has arrived, the 17th of June.
This has been the topic these last weeks, and we were all so excited, but we are already here, something we may not have imagined 4 years ago, when we first arrived through that door down there.
I'm trying to think about how we arrived here, how we looked, how everything was, but more specifically, who we were: our way of thinking, the people we used to get on with, and how they have contributed to our personal change.
I'm saying it this way, because we all know that changes at this stage of life happen mostly because of the people around us, some who do us good, and others who don't. However, here we are, in my case, as a new person after this year, which has felt like a roller coaster.

I would like to focus my speech particularly on this year. A really special one for me, in which I have truly discovered many things about myself and about life in general. This has been possible thanks to all the people around me, my family, my friends, and that special person (which I suppose all of you know who he is). I wanted to thank them for helping me become who I am today, for being there during this year that hasn't been easy, and for letting me know that they are there for me whenever I need them.
This group of people I'm talking about might not be huge, but I guarantee that it is not necessary, that they are more than enough in the number they are.

Now, moving on from my personal experience, I'd like to talk about my class. It is true that we may not be the most united group ever, as many times we just split up, but I think that it is normal. However when we join together, we all know that we can support each other as, in the end, we've been together for 4 long years, and we actually have a really good relationship, so thanks to my group, 4B, for being them and giving all of us all the good and amusing moments, specially during this last year.

I would also like to say thank you to all the teachers that have been there with us during this journey in high-school.

You have helped us so much and all together we've formed a big family that will always be in our hearts.

Celeste, as an incredible teacher and an even better friend; Catherine, probably the women with the best and most contagious laughter evert; Matilde, with her sweet voice and the feeling she transmitted us during her classes; Celia, with all her inside jokes which you wouldn't understand if you have never had class with her; Cristina, who really took out the competitive girl inside me with her games; Clara, who may seem a little serious but in the end you only need to have some classes with her to know that no matter what, she's also amazing, etc.

I would love to mention all the teachers we've had here, but this would end up being extremely long. The message I want to send to all of you here, all the teachers, is of gratitude, for all the moments, time, and knowledge shared with all of us.

From now on, a new step in life is waiting for us. It may be hard, but I'm sure we will be able to go through it successfully.

I believe that all of you will achieve everything you set yourselves out to do in life.

I will never forget these four years here, and I will always carry you in my heart.

Again, and to sum up, thank you.

¡ENHORABUENA!